

EL SOCIALISTA

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN: Provincias: trimestre, 5 pías.—Estranjero: trimestre, 10 pías.
Número suelto, CINCO céntimos.REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
TELÉFONO 1.577-J Calle de Carranza, 20 APARTADO 657REUNIONES: Cuarto planta, 30 cént. línea.—Tercera planta: Noticias, 3 pías.
Recursos, 1,50.—Segunda planta, precios convencionales.

LOS NEGOCIOS DEL TRIGO

¿Hay o no privilegios?

En EL SOCIALISTA, número 8.726, debatía yo el hecho, para mí insólito, de que el secretario de la Junta de Subsidios de la provincia se había personado en este pueblo, y sin más trámites que los de presentar en la estación unas guías, que supongo autorizadas al ser admitidas a la facturación, pero que desconozco por qué, estaba exportando todo el trigo que le daba la gana, sin que a esta Alcaldía se le diera el menor conocimiento del asunto.

Como esto entraña un grave perjuicio para los intereses que al que suscribe, como alcalde, le están encomendados y puede dar lugar a que escasee el trigo en este pueblo, provocándose con ello un grave conflicto de orden público, puse el hecho en conocimiento del ministro de Abas- tecimientos y del gobernador de la provincia.

Del ministro comunican a esta Alcaldía, por telegrama, lo que sigue: «Según párrafo 2.º de la ley de 16 de agosto de 1914 sobre circulación de trigo fuera de provincia, sólo se necesita guía autorizada por el gobernador, sin intervención alguna de los alcaldes, no teniendo, por tanto, fundamento la noticia que me hace».

El artículo 16 del real decreto de 14 de agosto dice: «Los trigos y las harinas, centro del término municipal, circulan libremente; fuera de éste, sin salir de la provincia, y salvo disposiciones especiales que pueda dictar el ministro de Abas- tecimientos, con guías expedidas por el alcalde, compradas del nombre del comprador y de su residencia, estaciones de embarque y destino, cantidad y precio».

Cuando se trate de trigos o harinas que han de cambiar de provincia, será condición indispensable para su circulación y facturación la guía autorizada por el gobernador de la provincia, con los detalles anteriormente expresados».

Es decir, que la guía ha de estar firmada por el gobernador, y no por el alcalde, y después esa guía autorizada por el gobernador, pero no por el gobernador autorizado y expedida, que es lo que en este pueblo está sucediendo.

Y es extremadamente lógico que, ante la guía haya de ser autorizada por el señor gobernador, sea expedida por el alcalde, porque de otra manera, que eficacia tienen las relaciones jurídicas que la ley obliga a presentar a cada labrador o poseedor de trigo y para qué el trabajo que la misma ley encomienda a los Ayuntamientos, llevando a cada tenedor de cereal una cuenta corriente con las entradas y salidas de materias alimenticias?

Además, la ley determina que en los centros de producción, allí donde hay obreros de trigo, lo primero que ha de tenerse en cuenta es exceptuar de la exportación la cantidad que se precisa para el consumo local, siempre, etc., y sólo el sobrante puede ser exportado.

Y bien; si por una parte piden los alcaldes exportar guías libremente para dentro de la provincia y por otro lado los gobernadores pueden autorizar guías sin que los alcaldes conozcan de esas autorizaciones, ¿cómo es posible saber de una manera exacta la cantidad de trigo que en cada pueblo va quedando a medida que se exporta? Y si no se saben las existencias que en cada pueblo queda, ¿cómo puede de ninguna manera garantizar la cantidad precisa para el consumo local?

¿De ninguna forma!

Y si los gobernadores piden (2.º) autorización guías sin que previamente sean expedidas por los alcaldes, ¿qué eficacia tienen los libros registros que se llevan en los Ayuntamientos para anotar las relaciones jurídicas que de sus existencias dan los poseedores?

El legislador, al ordenar que en cada pueblo se lleve un registro estadístico, con el nombre, domicilio y cantidad de trigo que posee cada uno e indicación del sitio donde está depositado, no lo haría por el capricho de echar sobre los Ayuntamientos un trabajo más sobre los que ya tienen, gravando sus presupuestos con una mayor empleanza; lo haría para algo práctico, y esta practicidad está en poder saber al día la cantidad de trigo que en cada pueblo existe, y en poder garantizar la cantidad precisa para el consumo local, cosas ambas que, de admitirse la teoría de que los gobernadores de por sí pueden autorizar guías sin que previamente sean expedidas por los alcaldes, son completamente imposibles desde el instante en que los gobernadores pueden exportar trigo por su lado y los alcaldes por otro.

Pero hay más. En este Ayuntamiento, y yo como alcalde, he expedido guías para fuera de la provincia, que después de expedidas por mí han ido para que el señor gobernador de la provincia las autorice, porque ésta y no otra puede ser la interpretación del artículo 16 del real decreto de 14 de agosto último.

Y cuando se ha alterado este procedimiento? Sólo cuando el señor secretario de la Junta provincial de Subsidios se ha personado en este pueblo, y después de haberlo yo firmado o expedido, me ha llevado para nueve vagones de trigo, a condición de traer a este Ayuntamiento las guías de la cantidad que cada poseedor exportaba, y cuando estas guías no han sido traídas a esta Alcaldía y, en cambio, había sido exportado el trigo, el señor secretario de la Junta provincial se personó en esta Alcaldía con la pretensión de que le autorizara más guías, sin que supieramos quienes eran los poseedores

del trigo anteriormente exportado y las cantidades que a cada uno le había correspondido exportar, para poder dar las guías en la cuenta corriente que a cada poseedor que ha cumplido la ley se le lleva en este Ayuntamiento.

Y desde este instante, cuando yo ni moral ni legalmente podía expedir guías, sin que previamente me trajera las guías, como hacen los demás ciudadanos, es cuando empieza a exportar trigo, sin que esta Alcaldía conozca de nada.

Y si el artículo 16 del tan repetido real decreto le autoriza para exportar trigo, sin que tenga que expedir las guías esta Alcaldía, ¿qué vino a que se las expediera en primer lugar? Y si la primera vez que se las expediera esta Alcaldía, ¿cómo se explica que ya no lo precise? ¿O es que cada vez se le ha de dar una interpretación a la ley?

No; para el que suscribe la cuestión está suficientemente clara: Se trata de la fábrica militar de Peñafiel, y será que para esta fábrica debe haber privilegios y quizás más que para la fábrica para el abastecedor, que en el mayor número de vagones que eche está la mayor ganancia.

Como de la ley de Subsidios se puede hablar tanto y del célebre real decreto de 14 de agosto, y este escrito va resultando un tanto largo, quisiera decir que si otro día hay tiempo y estamos de humor, hablaremos de la limitación de la exportación para el trigo y la libertad de exportación de sus harinas; hablaremos de los delegados de compra y la intervención política en estos asuntos, así como del privilegio que todo esto entraña.

Por hoy sólo me resta decir que el Poder civil, con lo que está sucediendo en Azuaga, queda mal, bastante malparado, y que deseo que todo esto llegue a conocimiento del Comité nacional del Partido Socialista para que ya que de por sí yo no dispongo del cargo de alcalde que ostento, y puesto que a mis ideas me debo, sea el Comité el que entienda en el asunto si cree que es de su competencia, pues antes que ser atropellado en el cargo que ostento preferiré es todo. Pues yo, antes que alcalde, me siento ciudadano.

Ramón CUENCA
Alcalde de Azuaga.

28-X-1919.

FEDERACIÓN SOCIALISTA CATALANA

Los días 1 y 2 del próximo noviembre se celebrará en Barcelona el IX Congreso de esta Federación.

Se encarece a los delegados de las Agrupaciones federadas la puntual asistencia al acto de apertura, que tendrá lugar el día 1.º de noviembre, a las diez en punto de la mañana, en el local social, calle de San Simplicio, 6, primero.

Barcelona, 28 de octubre de 1919.—Por el Comité: Manuel Escusa, secretario.

La salud de Iglesias

Aun cuando en las últimas veinticuatro horas ha disminuido algún momento, subsiste el estado de gravedad en la dolencia que aqueja a nuestro querido maestro, ya que se ha manifestado claramente el carácter bronconeumónico de la misma.

Ayer le fué aplicada al enfermo una inyección de suero, que ha producido buenos resultados.

El doctor Huertas sigue con gran atención el curso de la enfermedad, y vivamente deseamos que logre disminuir y devaluar la salud a nuestro querido amigo.

CONSEJO DE MINISTROS

A LA ENTRADA

El primero en llegar a la Presidencia fué el Sr. Sánchez de Toca, que se negó a dar noticias a los periodistas que le interrogaron.

Como un reportero le interrogara sobre la hora en que el Consejo terminaría, dijo que nada podía adelantar, pues eran muchos los asuntos de que habrían de ocuparse.

Momentos después llegó el general Tor, que dijo traer un expediente sobre arrendamiento de un edificio para oficinas.

Comunicó, además, que había tranquilidad en Barcelona y en Madrid, y que la cabila de Sidi-Haus continuaba sometida.

El ministro de la Gobernación dijo que llevaba la cartera llena de proyectos y que daría cuenta de los que pudiera.

El Sr. Marías llevaba un proyecto de reglamento para la conscripción de barcos de pasajeros calados en el que fige actualmente en Inglaterra.

Como le hablaban los periodistas de la dimisión del capitán general de Madrid, el ministro se mostró asombrado, asegurando que nada sabía.

El Sr. Bagallal dijo que si había tiempo hablaría de Presupuestos. Si no—afirmó—terdrán que darse una función de beneficencia.

El conde de San Luis también llevaba al Consejo bastantes proyectos. Dijo que había celebrado una interesante conferencia con el Comité del Tráfico marítimo para la relación con las importaciones de trigo.

El lunes—aseguró el ministro de Abas- tecimientos—me darán una relación de

barcos disponibles para realizar esta importación.

Traía, además, un proyecto, cuyas líneas generales leería a los compañeros de Gabinete, sobre la Fábrica del Gas y su ministro de carbones, para que, al fin, pueda Madrid disponer de él.

—Acaso hable también del azúcar—dijo el conde antes de pasar al despacho.

El ministro de Instrucción pública tenía intención de leer el proyecto de antonomasia universitaria, redactado—dijo—según el sentir de todos los Claustros.

El Sr. de Gracia y Justicia sometió, si ello era posible, al juicio de sus compañeros, el Presupuesto de su departamento.

Don Abilio Calderón hizo de los reporteros y no dijo nada.

Lema comunicó que el alto comisario le había telegrafado, diciéndole que recurriría las nuevas posiciones conquistadas, que son muy importantes y facilitarían los avances futuros.

Pronto vendrá a Madrid—dijo el ministro—a conferenciar conmigo, pues tenemos que hablar de muchas cosas interesantes.

La Comisión del Trabajo ha llegado a Washington.

Esto es lo digo para que no crean nada—terminó diciendo el ministro de Estado—que rehuya su conversación.

EL SENADO YANQUI

Tienen miedo a la bandera roja

WASHINGTON, 28.—El Senado se ha pronunciado en favor de un proyecto de ley por el cual se autoriza a las autoridades judiciales para sumariar a cualquiera que enarbola una bandera roja o haga propaganda revolucionaria en territorio norteamericano.—C.

LAS ELECCIONES EN SUZA

Gran triunfo socialista

El planisamiento de la lucha.

BERNA, 28.—El resultado de las elecciones para la renovación del Consejo nacional suizo, que se ha hecho por primera vez por el sistema proporcional, no es conocido aún.

Se han presentado 655 candidatos para los 189 puestos de que se compone el Consejo.

La Cámara anterior se componía de 101 representantes del grupo radical democrático, 42 de los conservadores católicos, 19 socialistas, 13 conservadores democráticos y siete llamados socialistas independientes. Según los primeros resultados, triunfan 45 socialistas.

BERNA, 28.—Los resultados conocidos de las elecciones para el Consejo nacional dan 45 representaciones a los socialistas, en vez de 19 que tenían.

Los católicos conservan igual número de puestos.

El nuevo partido de labradores obtiene 10 puestos.

Los radicales pierden puestos.

Un gobernador que atropella la ley

ARCHIDONA, 29.—Ha producido gran indignación la conducta seguida por el gobernador contra la organización obrera.

Este señor, en combinación con los caciques de aquí, se ha propuesto destruir todo espíritu de emancipación que proceda de los trabajadores, y para ello no repara en medios.

Ultimamente prohibió el reparto de una proclama aconsejando la asociación proletaria, proclama que se ajustaba perfectamente a los preceptos de la ley.

Esto es intolerable, y si el ministro de la Gobernación no se preocupa del asunto, habrá necesidad de demostrar con hechos que no se puede atropellar al pueblo impunemente.—C.

UNIÓN GENERAL DE TRABAJADORES

Los Centros clausurados.

El ministro de la Gobernación hizo saber a una Comisión que, en nombre de la Ejecutiva de esta Unión General, acudía a reclamar, que había dado órdenes terminantes a los gobernadores de toda España para que procedieran a levantar la clausura de los Centros obreros.

Al día siguiente de haberlos hecho este ofrecimiento el Sr. Burgos y Meza entregó la noticia a la prensa.

Rogamos a los compañeros en cuyos pueblos esté cerrado el domicilio social que nos lo comuniquen; pero sería conveniente que consideren antes a reclamar la apertura a los alcaldes respectivos, y si éstos se negaban a la apertura de los repetidos Centros, nos manifestaran las razones en que se fundan para la negativa.

Madrid, 29 de octubre de 1919.—VICENTE BARRIO, secretario administrativo.

Cómo va Inglaterra al desarme

LONDRES, 28.—Churchill ha anunciado que los gastos del ejército en 1919-1920 serán de 405 millones en lugar de 287 millones de libras esterlinas, lo que significa un aumento de 118 millones.—C.

EN LA PLAZA DE LA CEBADA

El escándalo de las patatas

Huele a podrido... en la "Cebá".

Los vendedores ambulantes han fijado claramente la causa del mal e indicado el remedio.

Como corolario a cuanto hemos dicho no tenemos que hacer sino glosar las soluciones que proponen.

Es evidente que el actual estado de cosas no puede subsistir, porque perjudica a todo el mundo, excepto a los indigios intermediarios que han surgido al calor de la actual anomalía.

Se nos han dado fotografías para probar que el hambre desahucia a Rusia, en las que aparecen filas terribles de pobres gente a que esperan la ración que el criminal bueco aido ha hecho tan ración; pero dudamos de que el espectáculo sea tan gráfico como el que dan esas pobres mujeres y niños que esperan hasta diez y ocho horas de pie a que les llegue su turno para comprar unas patatas despreciables.

Y eso en un país productor que exporta, y con una cosecha abundantisima, ya que la tendencia a elevar los precios que se marcó el año pasado excitó la avaricia de los agricultores que sembraron en gran cantidad.

¿Qué administración es esta? ¿Qué orden reina aquí?

¿Qué ocurrirá si en vez de una escasez ficticia, calculada y egoísta, estuviéramos en presencia de una desastrosa realidad, de una carencia real de materias alimenticias?

La Sociedad de vendedores ambulantes concreta los resultados desastrosos de las últimas disposiciones del ministro y de la Junta de Subsidios en los siguientes términos:

«Días antes de publicarse el decreto en la Gaceta tasando las patatas veníamos comerciando en el mercado sobre 22 pesetas los 100 kilos de las llamadas blancas, vendiéndose en los puestos al detall a 50 y 55 céntimos los dos kilos; pero se hace la tasa, y su precio, que era de cotización ocho céntimos, de 22 pesetas los 100 kilos, se eleva, por arte de magia, a 29 pesetas.»

Y qué patatas!—añadimos nosotros.

Hace unos días se descargó un vagón lleno de género podrido.

Al llegar a la plaza de la Cebada, el olor era sencillamente insostenible. Aquello no podía tolerarse.

Hubo que reventar los sacos y extender las patatas en una nave para seleccionar algunas... Un asco, en fin.

En la Cebá huele realmente a podrido.

La nueva tasa.

El ministro ha tasado nuevamente la patata, y mantiene el precio máximo de treinta céntimos kilo para la holandesa.

Esto nos parece bien... Pero seguimos pagando a dos reales la mala. ¿Por qué esto? Creemos haber expuesto la razón.

Porque los productores no quieren vender al tipo fijado por el real orden... o, al menos, eso dicen los asentadores; porque éstos, en espera de que haya que subir el precio de tasa, sólo sacan a la venta las que están a punto de pudrirse en los almáceres; porque la poca y mala que llega sale carísima, ya que en virtud de la demanda que determina esta calculada rarefacción han de comprarla los vendedores, sobornando a las guardias o pagándolas con primas bábaras; porque, en último término, el pueblo de Madrid se ve obligado a pagar la patata y a tolerar este tráfico miserable y esta criminal desorganización.

Nada resuelve, por tanto, la determinación ministerial.

El conde de San Luis, tan gratamente cálmico en el Parlamento, no nos hace malitia la gracia tasando en el papel y permitiendo que se nos atraque indignamente.

La actitud del alcalde desentendiéndose de las lamentaciones del Mercado, la de las autoridades, que hacen lo que pueden por conseguir que pierdan la paciencia las gentes que sufren molestias sin cuento, y se ven saqueadas y pisoteadas constantemente por carceres de valedores o de dineros que se les procure, es sencillamente criminal.

Hay que acabar con el escándalo de las patatas y con el espectáculo de miseria y de incultura que todos los días se da en la plaza de la Cebada.

Las soluciones.

Están al alcance de cualquiera, y por eso dudamos mucho de que ocurran a la mentable conde de San Luis.

El tipo a que se ha tasado las patatas en los lugares de producción nos parece reprobatorio; pero hay que decidir a vencer las resistencias de los productores e incensarse de las patatas.

Si los asentadores son impotentes para conseguirlo, el Ayuntamiento o el Estado, quien sea, debe encargarse de adquirir gueno y venderlo al público.

Todo antes que sucumbir ante los intereses inobedientes de unos grupos de mercaderes; todo antes que pasar por que se especule con el hambre de las multitudes.

Mal ejemplo se da con estas cosas, las y con estas complicidades que todo el mundo advierte, y no será raro que un

día, hartas las gentes de verse maltratadas y robadas, hagan algo gordo, actos de fuerza cuya responsabilidad sólo será imputable a las autoridades que, muy vigilantes y cuidadosas de su interés particular, desdeñan y abandonan lamentablemente el general y público.

La Junta de defensa frutera, la Sociedad de vendedores ambulantes y otros núcleos populares se han ofrecido al ministro para co-parar a la acción que termine con las vergüenzas actuales.

Con su concurso y con el de las Cooperativas puede y debe intentarse la adquisición y venta por el Estado de artículos tan necesarios para las clases modestas.

El Poder público no debe limitarse a estampar en el papel un tipo de cotización de la patata, sino que ha de utilizar todos los recursos que en su mano estén para que esos precios tengan realidad.

El papel del alcalde.

También el popular alcalde está en la obligación de intentar algo.

Los alcaldes no sólo deben preocuparse de cantar las glorias de una raza que agoniza de hambre; eso estaría bien si los hombres se alimentaran de rípicos.

Pero, por desgracia, viven más de patatas que de imágenes poéticas, y la primera preocupación de nuestra primera autoridad municipal ha de ser procurarse las cosas de comer a precios normales. Claro que si los agentes y dependientes se dedican a pescar en este río revuelto y tolera que se aprovechen de la situación, cobrando sus indignas comisiones, estaremos condenados todos a emigrar o a morir de hambre, repletiendo las alcázaras de ese pálido vate que el Ayuntamiento premió no ha mucho.

Siempre es un consuelo.

La prensa.

El problema debe ser tratado por toda la prensa.

Los vendedores y comerciantes se han dirigido ya distintas veces a los periódicos exponiendo los perjuicios que se les irroga y las anomalías que en el mercado existen.

Algunos se han hecho eco de estas cosas; otros parece que encuentran natural el que en la distribución de las pocas patatas que llegan haya fuertemente sablazos y conatos; todos han descuidado cosa de tan extraordinario interés.

Creemos que deben ir a la plaza de la Cebada compañeros de todos los periódicos, y estamos seguros que se indignarán al ver la lacria de las autoridades, el abandono en que se tiene los intereses de Madrid.

Las organizaciones obreras, las entidades populares, el pueblo en masa debe alzarse a impedir que este estado de cosas perdure.

El conde de San Luis y el Sr. Garrido Juaristi no se decidían a proceder con inteligente energía si no ven una actitud resuelta en las masas.

¡Hay que trabajar siquiera para poder comer patatas!

RENTAS DEL OBRERO

Un trabajador aplastado.

En la casa en construcción de la calle de Zurbano, número 54, ocurrió ayer un fatal accidente, del que resultó muerto un obrero.

Dos o tres operarios, entre ellos Tomás García Herranz, de treinta y siete años, se hallaban ocupados en colocar una parrilla de hierro.

Sin que se sepa el motivo, la parrilla se vino abajo, cegando debajo al feliz Tomás, quien resultó con tan graves heridas que fue llevado a la Casa de Socorro.

El Juzgado de guardia, que se personó en el lugar del suceso, instruyó las oportunas diligencias.

Caído de un andamio.

Del andamio en que se hallaba trabajando en una obra de la calle de Villalar tuvo la desgracia de caerse el obrero Gregorio Barrión Cruz, de cincuenta y dos años.

Se produjeron varias lesiones de carácter grave, de las que fué asistido en la Casa de Socorro del distrito.

Ingresó en el Hospital General.

Grave estado de Haase

Las últimas noticias que se reciben de Nauen acerca del estado de nuestro camarada Haase son de extrema gravedad. He aquí lo que dice el parte:

«La plera en donde recibí parte de los disparos al disparado socialista independiente Haase le ha sido amputada esta mañana, a consecuencia de haber quedado la rodilla completamente destruida por la bala, lo cual motivó una continua inflamación y fiebre muy altas.

A pesar de la operación, la gravedad no ha desaparecido, temiendo un fatal desenlace.»

Continuamos que no se confirmen estas noticias.

